

## Contra la abogacía criolla y corrupta

Con valentía, autocrítica y afán constructivo, el nuevo decano del Colegio de Abogados de Lima (CAL), Wálter Gutiérrez, acaba de poner sobre el tapete la grave responsabilidad de los abogados en la saturación del sistema judicial.

Sin embargo, el decano no se limita al diagnóstico sino que propone fórmulas correctivas para frenar este inaudito abuso de los llamados 'juicios chatarra' o frívolos, que suman el 60% de los expedientes en curso. Un camino es la creación del sistema nacional deontológico para que la sanción por mala práctica no solo tenga efecto en un solo distrito judicial sino en todo el país.

Del mismo modo, su pedido para que los jueces se sumen a esta cruzada y alerten al CAL sobre recursos sin sustento material ni jurídico, tiene que ser recogido de inmediato por la judicatura. Solo un binomio actuando en estrecha coordinación hará viables los procesos disciplinarios y sancionadores contra profesionales inescrupulosos.

Allí no acaban los problemas. Otra deformación perniciosa del sistema es la proliferación de la denuncia judicial como

una daga contra el enemigo. Es decir, se interpone demandas y denuncias contra un rival, pero sin buscar justicia sino como mecanismos de intimidación y amedrentamiento, lo cual tiene que ser detectado y sancionado drásticamente.

Al respecto, es revelador y preocupante que muchas de estas maniobras de amedrentamiento se dirijan contra periodistas o también, en el ámbito comercial, contra posibles competidores.

Sin duda, las iniciativas del Colegio de Abogados de Lima, que esta vez deja de lado el nefasto espíritu de cuerpo y ofrece salidas para este grave problema, tienen que despertar a otras entidades como el Poder Judicial, Fiscalía, el Congreso y el Poder Ejecutivo. Ello para ponerse manos a la obra en la titánica y urgente tarea de reformar nuestra impredecible administración de justicia, lo que incluye la reivindicación de la profesión de abogado, tan mal vista por muchos, precisamente por deformaciones y abusos como los comentados.

Hay que hacer algo ahora. Si bien en materia económica el país está viento en popa, en cuanto a seguridad jurídica aún deja mucho que desear, lo que pone en riesgo todo. ■

## Situaciones laborales que deben ser resueltas a tiempo

Hasta cuándo tendremos que seguir soportando el bloqueo violento de la Carretera Central? El último produjo heridos y en los anteriores hubo víctimas mortales, lo que es intolerable. Como lo hemos dicho ya, la razón parece asistir a los trabajadores de Casapalca, pero la manera que han elegido para protestar es totalmente recusable. Así, los derechos quedan soterrados ante la magnitud de la agresión contra los derechos de los demás al cortar una carretera troncal y afectar el libre tránsito.

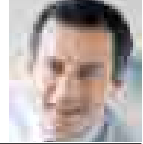
Resulta indignante la recurrencia del problema, en el que se hace más patente la responsabilidad de las autoridades gubernamentales, sobre todo del sector Trabajo y del regulador Osinergmin, que no hacen cumplir los acuerdos. Los reclamos por despidos, abuso del sistema de 'services' o reparto de utilidades, entre otros, tendrían ya que haber sido resueltos hace buen tiempo.

La autoridad tiene que asumir su responsabilidad de hacer cumplir la ley: por un lado debe coordinar con la Policía Nacional y denunciar penalmente a los autores de bloqueos; y por otro lado, tomar decisiones más drásticas, incluyendo el posible cierre temporal, contra mineras que incumplen acuerdos y obligaciones. ■

### EN BUSCA DEL VOTO HISPANO

## McCain y la inmigración

Andrés Oppenheimer  
Periodista



Tras entrevistar al probable candidato republicano senador John McCain, me quedé con la impresión de que se está echando cada vez más atrás de su otrora progresista postura sobre la inmigración.

En una entrevista telefónica durante su visita a Florida, le pregunté a McCain si, de ser elegido, propondrá un nuevo plan de reforma que incluya una vía de legalización para muchos de los 12 millones de trabajadores indocumentados que ya están en el país. McCain indicó que solo haría eso al final de un proceso de tres etapas.

"Primero me ocuparía de que nuestras fronteras sean seguras", dijo McCain. "Esa es la lección que aprendimos de esta última campaña: que los estadounidenses quieren fronteras seguras. Y eso podemos lograrlo en un lapso relativamente breve".

"Luego iniciaría un programa de trabajadores temporales, con documentos biométricos, a prueba de falsificaciones", prosiguió McCain. "Y luego me ocuparía del tema de los 12 millones de personas ilegales".

Hmmm, me dije a mí mismo. Percibí un cambio significativo en su postura sobre el tema. Por lo que recordaba, McCain había presentado en el 2005, junto con el senador demócrata Edward Kennedy,

un proyecto de ley que proponía medidas simultáneas para blindar la frontera con México y al mismo tiempo ofrecer una vía hacia la legalización para millones de trabajadores indocumentados que han pagado impuestos y están dispuestos a aprender inglés.

Después, cuando ya estaba en campaña por la nominación republicana y enfrentaba la oposición de los ultraconservadores antiinmigrantes de su propio partido, McCain dio un paso atrás y propuso un plan migratorio en dos etapas: dijo que primero hay que sellar la frontera, y solo después hay que ocuparse del tema de los 12 millones de indocumentados.

Ahora, McCain ha dado un nuevo paso atrás respecto de su postura original, y propone un proceso en tres etapas, la última de las cuales sería proporcionar una vía a la legalización de millones de trabajadores indocumentados que cumplan ciertos requisitos.

La propuesta migratoria original de McCain, en el 2005, y su versión del 2007 respaldada por la Casa Blanca, suponía correctamente que erigir un muro fronterizo sin otras medidas simultáneas no servirá de mucho, entre otras cosas porque casi la mitad de los indocumentados no entran al país por la frontera con México, sino que llegan a los aeropuertos estadounidenses como turistas y se quedan más allá de lo permitido.

McCain entendía que había que tomar varias medidas simultáneas, incluyendo crear más visas legales para que trabajadores ex-

tranjeros puedan cubrir la demanda del mercado laboral de EE.UU. y multas para los empleadores que contraten a indocumentados.

"El senador McCain, que había sido un verdadero héroe en esta materia, se ha echado atrás", dice Frank Sharry, director de America's Voice, un grupo que defiende la reforma migratoria integral. "Esta entrevista confirma que piensa adoptar una postura mucho más dura para apaciguar a los votantes antiinmigración de su partido".

Mi opinión: McCain merece crédito por haber tenido la postura migratoria más realista y cercana al sentir de los hispanos—de todos los candidatos a la nominación republicana. Sin embargo, su nueva postura de atacar el problema migratorio en tres etapas es insensata en el plano económico, poco prudente en el terreno político y peligrosa desde el punto de vista de la seguridad nacional.

Económicamente, estos millones de trabajadores no se van a ir del país, cubren trabajos que los estadounidenses no quieren hacer, ayudan a reducir los costos de los alimentos y de casi todos los servicios y, según diversos estudios no les quitamos empleos a los trabajadores estadounidenses, sino a otros trabajadores extranjeros no calificados.

McCain se está echando en contra a 45 millones de hispanos, la minoría étnica más grande del país. Las encuestas revelan que los hispanos han votado masivamente por el partido demócrata en las primarias de este año, en parte debido a que muchos ven la retórica antiinmigración del partido republicano como antihispana.

Desde el punto de vista de la seguridad nacional, no legalizar a millones de indocumentados es peligroso, entre otras cosas porque las personas que temen ser deportadas nunca se atreverán a denunciar un delito ni una conspiración terrorista.

McCain cometerá un error histórico si sigue cediendo ante los halcones de la derecha republicana: nunca logrará convencerlos de que es uno de ellos, y perderá el voto hispano que necesita para llegar a la Casa Blanca. ■

### HUMOR PROFANO



### NO PUEDEN SEGUIR LOS ACCIDENTES EN CONSTRUCCIÓN

## El alto precio de la vida

Domingo Palermo (\*)  
Ingeniero civil



Con profunda preocupación hemos conocido y lamentado los últimos accidentes en construcción civil, todos por lo mismo y con el mismo saldo trágico de vidas humanas. Las denominadas calzaduras y toneladas de concreto se desploman y toneladas de concreto y suelo entierran a los trabajadores. De inmediato son puestos en el banquillo empresarios, alcaldes, constructores y todo aquel vinculado a esta industria. Las causas son fáciles de entender y lo cierto es que ante lo impredecible, difícilmente las municipalidades y las empresas podrán evitar estos accidentes.

Lima sigue creciendo vertiginosamente. Vivimos un 'boom' de la industria de la construcción. La ciudad tiene que densificarse, los requerimientos de servicios son mayores. Hoy, en un terreno de 1.000 m<sup>2</sup> se levanta un edificio de 20 pisos que requiere de por lo menos 8 niveles de sótano para es-

tacionamiento. Sin duda ya todo cambió menos los procedimientos. Ya no se deben usar calzaduras para profundidades mayores a dos sótanos (aproximadamente 6

metros). Deben ser prohibidas por reglamento y cuando se usen hasta los niveles permitidos, será necesario especificar sus características, previo estudio del suelo.

Una calzadura soporta muy bien las cargas verticales, pero no los esfuerzos laterales de contención, estos son absorbidos por el propio peso de la calzadura, lo que obliga a construir grandes masas de concreto que por lo general se hacen de espesores variables. Esta premisa de contención lateral resulta teórica cuando por alguna razón, como un sismo o filtraciones, se producen esfuerzos laterales no previstos. Estos empujan horizontalmente las calzaduras y en fracciones de segundos se desploman con la parte del suelo adyacente que genera el esfuerzo. Esto no deja tiempo para nada y difícilmente se pueden tomar medidas de seguridad para evitar la tragedia. Los trabajadores que están en la parte inferior de la excavación no tienen escapatoria, por más que estén provistos de cascos, botas, guantes y todos los elementos de seguridad que existan.

En Lima se han hecho maravillas en calzaduras, pero en suelos muy estables como puede ser el Cercado o zonas aledañas. Lamentablemente en la mayoría de las zonas de expansión tenemos suelos

inestables. Si a eso sumamos que la mitad del agua potable se pierde por filtraciones y esta genera una presión hidrostática lateral mayor a la del suelo, estamos frente a un problema inminente que debe ser resuelto de inmediato.

La tecnología es sencilla. En excavaciones profundas se requiere construir bajo determinado procedimiento, muros pantalla que van anclados lateralmente al suelo con cables de acero postensados y cada pantalla es capaz de contener decenas de toneladas. Los equipos para este trabajo son relativamente sencillos y baratos y existen de varios tipos, pero no disponemos de los suficientes en el medio, porque nadie exige que se usen. Si fuera obligatorio habría muchos y con seguridad, los costos de este novedoso sistema bajarían y lo más importante, no se producirían accidentes de este tipo. El remedio puede ser algo oneroso, sin duda un muro pantalla cuesta más que una calzadura artesanal, pero el impacto en el costo del edificio no es importante, más aún si los precios de los inmuebles en el mercado se han elevado por demanda. Esta es una manera real de proteger la vida de los trabajadores y entonces no hay precio que valga. ■

(\*) EX MINISTRO DE EDUCACIÓN



## rincón del autor

Abelardo Sánchez León



El escritor tiene que ser un vendedor de sí mismo, un tipo mediático, con cierto atractivo, con cierta capacidad de convocar a una cita de firma de libros

## La vocación del escritor en el Perú (II parte)

Cuando alguien va a publicar una novela, la gente ya no le pregunta de qué trata, sino con qué sello editorial va a salir. ¿Con Alfaguara? ¿Con Peisa? ¿Con Planeta? alguna de ellas tentará al escritor con la posibilidad de una distribución en el extranjero, otra con una publicidad combativa, otra con una gran presentación; en fin, el coto de la gente estará interesado en

saber qué éxito tendrá en el reducido mercado de los lectores nacionales, cómo podrá lectorearse en el libro del mes, qué comentarios motivará.

Rosa Montero bromeaba en su libro "La loca de la casa", diciendo que ella era una escritora que nunca curioseaba en las librerías para saber si exhibían o no sus novelas, si estaban colocadas de tal manera que estuvieran siempre a la vista o si estaban sepultadas por una

desordenada ruma de ejemplares. Ella no se andaba con esas tonterías. Pero después, supongo, reiría a gritos, y si fuera a los almacenes de El Corte Inglés estaría mirando de reojo para comprobar si su libro estaba a la vista del público.

Exposición mediática, público objetivo, márketing, toda una jerga que antes se reducía a las secciones de economía y negocios ha pasado a ingresar, como una atmósfera en-

volvente, al negocio de los libros. Los escritores sienten el impacto de la vanidad si su libro es comercial, si ha gustado entre las mujeres, que son las más lectoras, y estará obligado a dirigirse a los profundos problemas femeninos. Nos encontramos en el mundo de los lectores profesionales, de los editores, de los correctores de estilo, de los publicistas, de los colocadores del libro en primera fila en los estantes de Wong, porque ahora

el libro es también una mercadería que da de comer a los piratas y que rara vez gotea a los pobres escritores, que no quieren ser marginales, válgame Dios, o andinos, bohemios, románticos y, en cambio, desean vivir en la esquina de la rambla donde se negocian los contratos de talla internacional, los premios, los contactos, los representantes, porque si no estás a ese nivel se corre el riesgo de convertirse en un escritor tipo pe-

rro del hortelano, pura envidia, puro rencor, puro humalismo.

El escritor tiene que ser un vendedor de sí mismo, un relacionista público, un tipo mediático, con cierto atractivo, con cierta capacidad de convocar a una cita de firma de libros. En caso contrario, le sugerirán que se dedique al negocio de los camotes, a menos que opte por ser un Cormac McCarthy, un Martín Adán o un Salinger, es decir, un lobo de las estepas, como una dilatación alternativa de venta. Para mayor información sírvase dirigirse a cualquier escuela MBA del medio. ■